

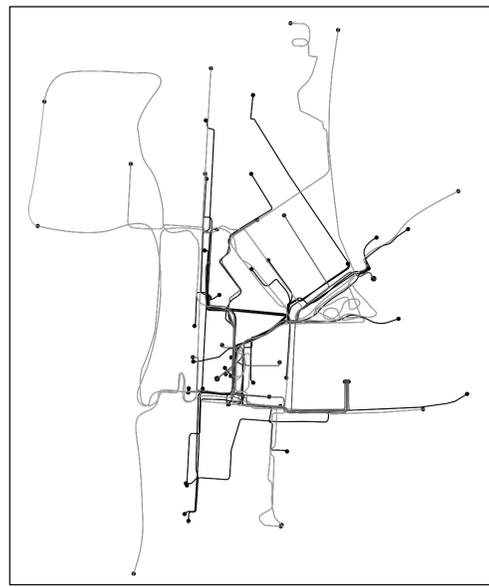
SUPERPOSICIÓN EN EL TIEMPO

Al observar la morfología actual donde distintas tramas sin un orden aparente conviven aparece la necesidad de conocer la evolución histórica que ha llevado a este estado actual.

Desde principios de siglo XX aparecen las primeras piezas urbanas en el entorno, tales como el antiguo Tejar del Chocolatero, cuya fachada y acceso se realizaba a través del actual pasaje y de ahí su irregularidad.

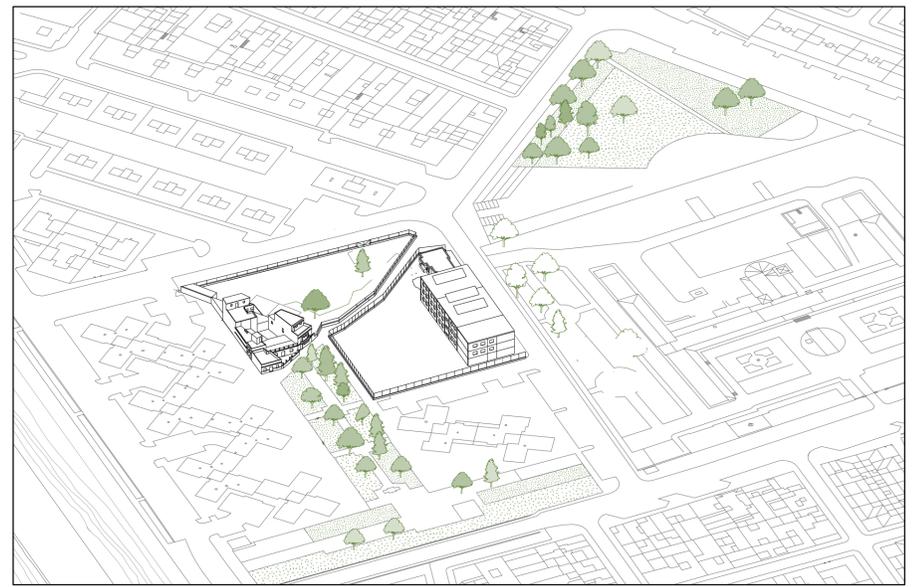
La barriada de La Dársena respetó ese límite y se conformó con una orientación norte-sur dejando una escuela que abastecía a la zona en un punto central, quedando un triángulo residual entre el Tejar y dicha barriada donde en 1953 aparecieron las viviendas que aún permanecen.

Desaparecido el Tejar y con la apertura de la nueva calle en 1960 se consolida este triángulo que durante muchos se utilizó como espacio verde denominado entre los vecinos como "el parquecito".



FLUJOS Y RECORRIDOS

Con el objetivo de conocer las interacciones alrededor de la pieza se seleccionan dos puntos de posible origen-destino dentro del entorno. Flujos que responden a actividades residenciales, de aparcamiento y dotacionales, responden con la importancia del actual pasaje, continuación de la histórica calle San Vicente de Paul



ANÁLISIS DE LO EXISTENTE

Será importante para actuar en esta zona prestar atención a "lo existente". ¿Qué encontramos?

Piezas que han sido parte del entorno urbano desde hace más de 50 años, que el vecindario reconoce, percibe y recorre diariamente.

Unas viviendas que si bien no tienen la calidad arquitectónica ni constructiva para permanecer conservan la esencia de lo que fue la barriada, de vivir el exterior, del contacto con la calle y con los vecinos.

Un pasaje, continuación de una de las calles más antiguas de Triana, construido por la superposición de elementos en el tiempo, sin ser tratado adecuadamente, descuidado y predominando desafortunadas vallas a ambos lados.

Un atajo urbano entre dos elementos tan importantes como los espacios libres aledaños.

El colegio, encajado en el actual límite, sin aire en sus recorridos internos y sin un patio de juego de calidad.

